



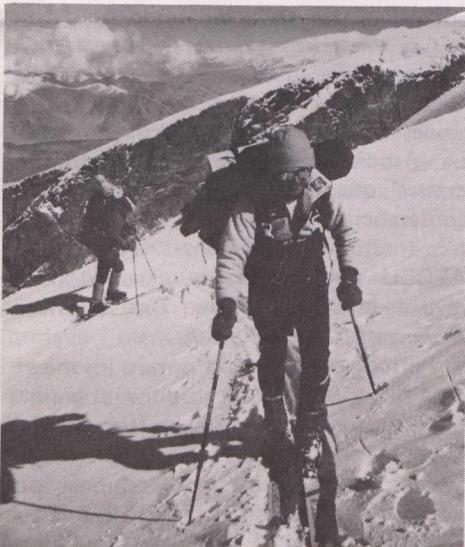
Los canadienses, viajando en camello, se acercan a Muz Tagh Ata.

tres o cuatro veces, adelantar el otro esquí, y así una y otra vez.

Acometida a la cumbre

Varios días de horizontes ilimitados nos llevaron al Campamento Cuatro situado a 6.705 metros de altura, el más alto de cuantos habíamos acampado antes. Meditamos el hecho de que en el Everest el ascenso verdaderamente desafiante comienza sobrepasando dicha altura! Pasamos un día en nuestras bolsas de dormir preparándonos para efectuar al día siguiente la acometida a la cumbre.

La mañana amaneció clara y fría con una temperatura de -30°C . Tomamos unos refrescos, nos colocamos nuestros esquís y comenzamos lentamente la marcha hacia la cumbre. Con sus dedos escarchados por el frío al ponerse los esquís, John regresó a la tienda.



John Amatt y Steve Beznuchka, miembros del equipo, sobre esquís, marchando por la montaña.

El viento había acumulado la nieve y al entrar a una alta cuenca el peso de nuestros cuerpos hizo ceder la nieve. Se escuchó un ruido desgarrador que hendía a través de la cuenca. Sin aliento, fijamos la vista en las laderas superiores buscando una línea de fractura. Por milagro no se produjo ningún alud. Acometimos durante otras siete horas la dura roca cubierta de nieve con el viento que soplabá salvajemente a nuestras espaldas.

Y entonces llegó la recompensa. En lugar de la ciudad perdida de Janaidar, vimos un magnífico hongo de resquicio de hielo proyectándose 46 metros en el aire congelado en una ola prístina.

Las condiciones para nuestro descenso debajo del Campamento Cuatro no podían haber sido mejores — 1.520 metros verticales de densa nieve. Tuvimos la inspiración de tallar una breve serie de vueltas terminando siempre encorvados sobre nuestros bastones de esquiar tratando de recobrar aliento.

Llegamos al campamento base y celebramos nuestro éxito probablemente con el banquete más apreciado de toda la expedición. El Sr. Song y el Sr. Tien no habían visto descendiendo y prepararon un festín de verduras fritas con arroz (habían traído consigo una 'wok') y Kinjiang Pijiu, una cerveza china.

Después del ascenso, pasamos una semana en el valle de Sarikol donde disfrutamos de la hospitalidad de los kirghises. El pueblo nos había invitado a sus yurtas o tiendas cubiertas de fieltro para tomar té y leche fermentada de yak y mediante lenguaje de signos logramos entablar algunas amistades.

De regreso en Beijing, seis semanas después de haber iniciado nuestra expedición fuimos recibidos y felicitados por

Shi Zhan Chun, vice-presidente de la AAC quien a su vez había escalado el Muz Tagh Ata en 1956. Brindó por nosotros en el salón de la provincia Shaanzi de la Gran Sala del Pueblo diciendo: "Espero que esta expedición afiance aún más la amistad entre chinos y canadienses".

Auge de la industria petrolífera en Alberta

El gobierno de Alberta ha introducido una serie de reducciones de regalías de petróleo y gas y de subsidios especiales para estimular la exploración y desarrollo del petróleo en la provincia durante los próximos 5 años.

El primer ministro Peter Lougheed afirmó que la medida incrementará los ingresos de la industria en \$5.400 millones durante los cuatro años restantes del acuerdo energético federal-provincial.

Las medidas que se prevé producirán \$3.7 mil millones incluyen: reducciones sobre regalías de petróleo crudo convencional (36 p.c.) y gas natural (34 p.c.); medidas financieras a corto plazo incluso aumento de créditos impositivos de regalías a pequeños productores al 75 p.c. de regalías; extensión a tres años del plazo de regalías de gas natural a ciertos pozos de un año; y un programa de subsidios de \$250 millones para algunos servicios de pozo y trabajo de mantenimiento que se espera producirán unos \$3.7 mil millones. En 1984-86 se prevén asimismo medias financieras especiales en 1982-83 estimadas en \$1.18 mil millones y otras estimadas en \$555 millones.

Antes de los cambios, las regalías sobre petróleo de pozos de alta productividad aumentaron en proporción al aumento de los precios. Si no hubiese cambiado el sistema, los aumentos de precio reducirían en realidad los ingresos de los productores de dichos pozos, afirmó el Sr. Lougheed.

La reacción inicial a los cambios ha sido favorable.

"Creo que se trata claramente de un paso positivo para la industria", afirmó Bob Brawn, presidente de la Asociación Petrolífera Independiente de Canadá y de la compañía Turbo Resources Limited.

Jim Gray, vice-presidente principal de la compañía Canadian Hunter Exploration Limited, afirmó que los cambios "beneficiarán mayormente a las pequeñas compañías desprovistas de fondos". "Pronto contaremos con fondos, virtualmente de la noche a la mañana", declaró el Sr. Gray.